

33º Domingo  
del tiempo ordinario

Tú confías en mí

Lecturas del domingo: Pr 31, 10-13. 19-20. 30-31 / Sal 127 / 1Ts 5, 1-6 / Mt 25, 14-30

## Antes de empezar

“A vosotros, que estáis en el comienzo del camino de la vida, os pregunto: ¿habéis pensado en los talentos que Dios os ha dado? ¿Habéis pensado en cómo podéis ponerlos al servicio de los demás? ¡No enterréis los talentos! Apostad por ideales grandes, esos ideales que ensanchan el corazón, los ideales de servicio que harán fecundos vuestros talentos. La vida no se nos da para que la conservemos celosamente para nosotros mismos, sino que se nos da para que la donemos. Queridos jóvenes, ¡tened un ánimo grande! ¡No tengáis miedo de soñar cosas grandes!” (Papa Francisco 24-04-2013)

## Idea clave que vamos a trabajar

Dios me ha dado cualidades. Tengo que agradecerlas y aprovecharlas para el bien de todos.

## Desarrollo del encuentro

### Miramos alrededor

Leemos el cuento y lo comentamos:

*“Había una vez un árbol muy alto con hojas grandes y suaves. Todo el bosque lo miraba asombrado. Los pájaros hacían sus nidos allí y todos*

*vivían felices. Pero un día, las raíces dijeron: Estamos cansadas de estar aquí abajo enterradas sin que nos de la luz del sol y nadie nos lo agradezca. Vamos a dejar de dar alimento al árbol. También el tronco dijo: Voy a dejar de soportar el peso de las ramas, porque además me tapan la vista del cielo y se mueven sin parar. Las ramas comentaron entre ellas: Nuestra misión es muy difícil, porque tenemos que luchar contra el viento y sostener un montón de hojas, así que ya no lo haremos. Entonces, cada uno dejó de hacer aquello para lo que fue creado. Pero eso hizo que el árbol perdiera su fuerza. Comenzó a quebrarse y a secarse; las ramas y las hojas comenzaron a caerse y el árbol dejó de dar su sombra y de mostrar su belleza.*

*Todos en el bosque miraban al árbol con mucha tristeza por lo que le estaba pasando, pero no sabían por qué le había sucedido eso. Solamente un pájaro que tenía allí su nido había escuchado todos los comentarios. Entonces, el pájaro dijo a las raíces, al tronco y a las ramas: Dios os ha dado la capacidad para cumplir cada uno con su tarea. Tenéis que estar agradecidos porque sois muy buenos para algo y saber que si lo aprovecháis para el bien seréis felices y haréis felices a otros. Si aprovecháis bien esas fuerzas el árbol se llena de vida, y también los animales que vivimos aquí y todo el bosque.*

(Podemos completar el cuento imaginando ¿qué hizo el árbol después que el pájaro le dijo eso? ¿qué dijeron las raíces, el tronco, las ramas? ...)

*Cuando el pájaro terminó de hablar*

---

---

---

---

”.

## Illuminamos la realidad

### ❖ La Palabra de Dios nos interpela

*En el rincón de la Palabra, leemos la parábola en forma de diálogo (elegimos cuatro niños):*

**Narrador:** *Un hombre que se iba al extranjero llamó a sus siervos y les encomendó su hacienda: a uno dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno, a cada cual según su capacidad; y se marchó. Después, cada uno fue a trabajar con esos talentos que les había dado su jefe.*

**Antonio:** *¡Voy a aprovechar bien estos cinco talentos!*

**Paco:** *Intentaré ganar el doble para ayudar a mi jefe y hacer bien mi trabajo!*

**Lolo:** *¿¿ Yo qué puedo hacer con un solo talento??*

**Narrador:** *Al cabo de mucho tiempo, vuelve el jefe de aquellos siervos y ajusta cuentas con ellos. Se acercaron a él y le empezaron a contar:*

**Antonio:** *Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes otros cinco que he ganado.*

**Jefe:** *¡Bien, siervo bueno y fiel!; has hecho un buen trabajo, te encargaré muchas cosas más; tienes que estar contento.*

**Paco:** *Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes otros dos que he ganado.*

**Jefe:** *¡Bien, siervo bueno y fiel!; has hecho un buen trabajo, te encargaré muchas cosas más; tienes que estar contento.*

**Lolo:** *Señor, sé que eres un hombre duro. Por eso me dio miedo, y fui y escondí en tierra tu talento. Mira, aquí tienes lo que es tuyo.*

**Jefe:** *Siervo malo y perezoso; debías haber entregado mi dinero a los banqueros, y así, al volver yo, habría cobrado lo mío con los intereses. Quitadle, por tanto, su talento y dáselo al que tiene los diez talentos.*

**Narrador:** *Y así, el jefe enseñó a sus empleados a aprovechar y servir a los demás con sus talentos.*

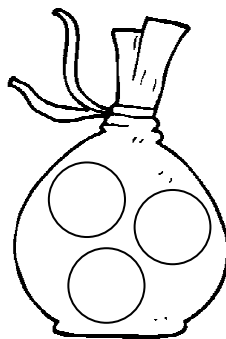
## ❖ Con la mirada de san Manuel

San Manuel nos enseña que nuestras con nuestras capacidades podemos hacer obras muy buenas, pequeñas o grandes, pero muy valiosas a los ojos de Dios. Podemos pensar que como somos pequeños y no tenemos dinero no tenemos nada para dar, pero San Manuel dice que *“No todo se hace con dinero”*. ¿Qué es lo que tenemos nosotros? *“...en primer término, el amor de Dios y del prójimo, la iniciativa propia, la buena voluntad, el talento organizador, el estudio, la constancia, la palabra hablada o escrita, la simpatía, la laboriosidad, etc”*. (OO.CC. III 4989)

## Nos comprometemos

Nos tomamos un momentito para pensar ¿Qué cosas buenas puso Dios en mí? ¿Qué cosas se me dan bien? ¿Qué cualidades tengo para ayudar a otros? Tal vez se nos ocurren muchas cosas, pero vamos a pensar en tres de ellas...

Repartimos a los niños el dibujo de un saco con tres monedas. En cada una tienen que escribir un talento. Después pueden pensar ¿En qué momento del día o a qué persona pueden ayudar con esas cualidades? (así se hace más concreto el compromiso).



## Oramos

Canto: **Cristo te llama** o **Hay fuego en ti** (o bien otro oportuno)  
Presentamos a Jesús nuestros talentos, con el deseo de que podamos aprovecharlos y crecer en ellos.

*¡Gracias Señor por nuestras capacidades! Ayúdanos a cuidarlas y a ponerlas al servicio de todos.*